

(Hoja autógrafa semanal para el servicio de la prensa americana.)

Redaccⁿ y Admⁿ: 57 y 19 rue Mamebourg.
París.

Año II. - Num^o. 50.
París 34 de Abril de 1889.

Sumario. - Ojeada a la situación: El Senado constituido en Tribunal Supremo de justicia. Protestas fundadas. Propósitos atribuidos al Gobierno. El general Boulanger en Bélgica. - Extranjero: La regencia en el Lipemburgo. La emperatriz de Austria. - La muerte de un centenario ilustre. - La Exposición universal. - Asuntos financieros: los bonos de la Exposición. - Alcance.

Quod scripsi, scripsi. Ya tenemos al Senado, convertido en alto tribunal de justicia por virtud de un decreto del presidente de la República, en el pleno ejercicio de sus funciones. - En balde ha sido que se levantara en la alta Cámara la autorizada voz de Mr. Buffet y en la de diputados la no menos autorizada y elocuente de Mr. Freppel - los cuales, por extraña antitesis, han venido a reivindicar para sí, en nombre de la derecha monárquica y reaccionaria, la defensa de las libertades constitucionales contra la transgresión que sufren en este momento por parte de la mayoría republicana - para protestar contra el procedimiento excepcional de que se iba a echar mano con motivo de los supuestos graves delitos cometidos por el general Boulanger y otros...; el plan estaba ya premeditado y maquinado desde hacía mucho tiempo, y ni el Gobierno había de detenerse en la peligrosa vía emprendida, ni el Senado tenía por qué arredrarse ante la inmensa responsabilidad que iba a contraer a los ojos del país, por el solo hecho de que a una insignificante minoría se le autorizara sublevarse contra un acto que, como el a que nos referimos, representaba y representa indudablemente para los padres graves de la mayoría republicana la salvación de la patria y la salud de la República.

Nada conocemos, sin embargo, más incoherente y vago que el requisitorio o acta de introducción leída el viernes por el Procurador general en el acto solemne de constituirse el Senado en tribunal supremo. Se acusa en dicho documento al general Boulanger, al conde Dillon, a Enrique Rochefort y a otros de los delitos de atentado y complot contra la seguridad del Estado, y en él se afirma también que los tres nombrados individuos están en fuga. Quié entenderá el Procurador general por

atentado y cómo podría justificarse que los acusados están en los actuales momentos en fuga? Esta pregunta nos la hacemos nosotros y cuantos conocen algo el derecho criminal y los procedimientos jurídicos. Párese que se impute al general Boulanger, y aun a todos sus colaboradores, el Delito de complot que se supone han cometido; pero el atentado, es decir, el acto material realizado en parte o en todo para llegar a la consecución de los fines atribuidos "contra la seguridad del Estado"; ¿cómo, y cómo, y cuándo ha sido llevado a cabo por los acusados? Luego se les supone en fuga. Si nadie les ha llamado para que comparezcan, si no ha habido por su parte rebelión o resistencia contra ningún mandato; pueden ser considerados como en fuga, en buenos términos de Derecho, y así declarados in absentia con toda solemnidad por el que en estos momentos asume la más alta representación del ministerio público en este país?

Por todo esto ha pasado el Senado constituido en alto tribunal de justicia, importándole, por lo visto, un ardite, que la acusación fuese formulada con tan poca base y que en el fondo apareciera la cosa ni más ni menos que como un absurdo. Lo importante era remitir a toda prisa el alto tribunal. ¿Qué importaban las protestas y que importaba la forma en que se presentara la acusación? Una vez esta formulada y el tribunal constituido, lo demás se haría por sí solo, y el tribunal no tendría más remedio que condenar... que es precisamente lo que trataban de demostrar los amigos del Gobierno para verse libres del espectro boulangista en las próximas elecciones generales.

El día mismo en que el Senado se reunió por vez primera con el carácter de supremo tribunal de justicia, la prensa dio a conocer varias valientes y razonadas protestas de algunos senadores, negándose categóricamente a concurrir a la Audiencia en calidad de jueces. Una de estas protestas merece los honores de la publicidad. — "Sr. Presidente: Yo no reconozco a una asamblea política el derecho de juzgar a un representante del pueblo. Este no depende más que de sus electores, y de los tribunales de Derecho común. — La acción que se interenta ante el Senado contra el general Boulanger, diputado de Paris y de otros varios Departamentos, es un Desafío al sufragio universal; es una medida revolucionaria, en la que me niego rotundamente a tomar la más mínima parte. — Tengo, pues, el honor de informaros que no compareceré a ninguna de las audiencias del alto tribunal. — De V. etc. — Delbreil (senador de Sarre y Garonne)"

x x

Concretándonos ahora al pensamiento ^{concreto} que abriga el Gobierno con respecto al general Boulanger, no podemos, como cronistas, dejar de hacernos eco de algo de lo mucho que se dice estos días y que, cierto ó no, no hemos visto que fuera desmentido por los órganos que tienen autoridad para recoger ó desautorizar cierta clase de noticias.

Dícese, en resumen, que el Gobierno piensa llevar al general Boulanger ante un consejo de guerra. ¿Qué fundamento serio tiene la noticia? Esto es lo que no sabemos; pero, por si acaso tuviera algo que ver con los rumores que en aquel sentido circulan, ahí va como muestra el final de un artículo que publicó el lunes Mr. Emmanuel Arène, uno de los publicistas más elocuentes y decididos que tiene a su lado el actual gabinete:

"¡Qué caramba! la cuestión era emperar...; y esto está ya hecho. ¿Es que se quiere saber ahora cómo va à terminar la cosa? Por mi parte, he prometido guardar el secreto, y sabré guardarlo; pero leed los dos siguientes versos de Victor Hugo, que os recomiendo:

Error sería creer - que todas estas cosas

Habrán de terminar - por cautos y apoteosis..."

Dados los rumores à que antes nos referimos, el secreto de Mr. Arène es fácil de adivinar: es, ni más ni menos, que se prepara una nueva jurisdicción excepcional ó, como si dijéramos, una ampliación de la jurisdicción ~~excep-~~ excepcionalísima del Senado. Y si alguna duda nos cupiera sobre este punto, ahí está Mr. Reinach - el atrabiliario Mr. Reinach, el inventor de las célebres justas leyes - quien, desde las columnas de la République française, se muestra ya menos reservado y expresa sin ambages todo su pensamiento, el cual, por lo visto, debe ser el de todo su partido.

En una palabra, lo que quieren los oportunistas, y con ellos el Gobierno que es su vera efigie, es que el alto tribunal del Senado no sea otra cosa que la antecámara de la corte marcial, es decir del Consejo de guerra.

"En el alto tribunal de justicia - escribe Mr. Reinach - el complot incontestable, incontestado, contra la República; en el Consejo de guerra, los actos de rebeldía contra la disciplina y las tentativas de conspiración en el ejército. La instrucción ante el Senado habrá de revelarnos si hay ó no lugar de convocar un consejo de guerra; y, si la instrucción aporta la prueba del crimen militar..., el Gobierno cumplirá todo su deber."

¿Necesitamos añadir una sola palabra por nuestra cuenta, ó quisiera tan explícitas declaraciones? * * *

Entre tanto ; que hace el general Boulanger en Bruselas? Recibir comisiones y más comisiones de todos los puntos de Francia; celebrar todos los días conferencias con los principales miembros del Comité de su partido y con la multitud de periodistas que le asedian para inquirir la quinta esencia de sus impresiones; en una palabra, dormir poco y hablar mucho, exactamente lo mismo, sin variación ninguna, que cuando el general estaba instalado en su hotel de la calle de Dumont d'Uroville en esta capital. Dice a todos los que le preguntan por su actitud durante su voluntario destierro, que no piensa abusar en ningún concepto de la hospitalidad que le concede el gobierno de Bélgica y que no hará más que esperar tranquilamente los acontecimientos, es decir, las próximas elecciones, las cuales, a su juicio, han de darle a él y a sus amigos un brillante triunfo.

Dijose a principios de esta semana que había celebrado a hurtadillas una conferencia con el príncipe Victor Napoleon. La noticia publicada en L'Indépendance belge, y como este periódico goza de bastante reputación en Europa, todo el mundo la creyó a pie juntillas; pero a la mañana siguiente quedó completamente desautorizada por todas las personas que aquel periódico había citado como poseedoras del secreto. No falta quien conserve todavía algunas dudas, al ver la insistencia con que dicha publicación ha continuado afirmando la noticia de la entrevista, a pesar de haber sido públicamente desmentida. Quizá nosotros seamos de los que participan de esa duda, porque ; qué diantre! ; qué interés podría tener el indicado periódico en desautorizarse por tan poca cosa? ^{En cambio} ~~en cambio~~, siendo verdad la noticia, ^{no están} ~~están~~ interesados ~~en~~ los boulangistas en ocultarla y desmentirla por el mal efecto que podría producir en el partido republicano?

Por lo demás, sábase ya de una manera positiva q^{ue} el gobierno del rey Leopoldo no ha tomado ninguna decisión - contra lo que se vino diciendo los primeros días - para la expulsión eventual del general Boulanger. - Lo que hay - y esto sí q^{ue} podemos asegurarlo de una manera absoluta - es que el gobierno belga ha hecho decir oficialmente al general q^{ue} si quería conservar la benevolencia q^{ue} Bélgica ha concedido siempre a los refugiados políticos, en sus nuevos estada el lograrlo, absteniéndose de actos exteriores que, por su carácter, pudieran obligar al gabinete belga a tomar una medida de expulsión, espontáneamente, es decir, sin esperar siquiera la más leve indicación del gobierno francés.

x x x

Noticias importantes del extranjero en el curso de la finada se-
mana.

Los periódicos han venido estos días llenos de detalles relativos al acto de la prestación de juramento y a la toma de posesión de la regencia del gran ducado de Luxemburgo por parte del duque de Nassau, con motivo de la imposibilidad de gobernar en que se encuentra el rey de Holanda á causa de la cruelísima enfermedad que sobre él se hace mucho tiempo. - Según refieren dichos periódicos, después del solemne acto del juramento el duque dirigió á la Cámara un discurso en francés, de gran sentido político y de mucho aliento patriótico, el cual fué ex- traordinariamente aplaudido. Considerase esto como un excelente in- tonar en pro de la independencia del granducado para mañana que el soberano de Holanda deje de existir y pasen por derecho propio al Duque de Nassau. - á quien se suponía germanizado - lo, derecho, de aquel sobre el expresado territorio.

Las noticias q. se reciben de Austria acerca del estado de salud de la emperatriz son poco satisfactorias. En efecto: la afección nerviosa que sobre se ha exacerbado de tal manera, que su situación inspira actualmente las más serias inquietudes. - A partir de la muerte del príncipe Rodolfo - cuyo terrible golpe habia soportado ^{de momento} con tanta energía la ilustre soberana - una violenta reacción sobrevino y desde entonces puede decirse q. la emperatriz está sumida en una profunda melancolía. Acusase á sí misma, en sus accesos, de la muerte de su hijo, y algunas veces, desolada al ver interrumpido el heredamiento directo del imperio, llega hasta el punto de aconsejar - dicese - el di- vorcio al emperador á fin de facilitarle el que contraiga nuevo ma- trimonio con objeto de tener un heredero. Persiguen, además, á la emperatriz constantes ideas de suicidio. Anteayer mismo, por ejemplo, circularon en Viena rumores de haber aquella atentado contra sus días; la noticia ha sido posteriormente desmentida; pero ¿quién nos dice que no llegue á ser una verdad en un porvenir quizá muy próximo? - Como ya lo hacíamos observar á raíz del siniestro drama de Meyerling, la fu- talidad pesa sobre la Casa de Baviera - Austria: Maximiliano fué fusila- do en Venecia; Luis II murió ahogado en Staruberg; el príncipe Otton enloqueció; otros príncipes de la familia han dado muchas pruebas de una originalidad q. podría confundirse fácilmente con la demencia... ¿es que al misterioso drama de Meyerling le faltaba todavía un epílogo trágico?

La necrología parisiense cuenta con una nueva e ilustre víctima á partir de la semana que hoy fine: M. Chevreul - el Decano de los Estu- diantes, como él se dejaba llamar, con cierta fruición y en un colmo de mo- destia - falleció el martes último en esta capital, á la una de la madru- gada, á la edad de 102 años, siete meses y ocho días.

Hacia ya algun tiempo q. el sabio ilustre q. acaba de bajar á la

tumba después de una convalecencia tan prodigiosa, daba señales manifiestas de una progresiva debilitación general en su decrepito organismo. Últimamente, había perdido casi por completo la memoria.

El martes de la semana anterior hizo todavía su paseo ordinario por los jardines del Luxemburgo, si bien en coche cerrado y rodeado de grandes precauciones para evitar un enfriamiento. Desde dicho punto pudo contemplar la torre Eiffel ya concluida, lo cual hubo de causarle gran regocijo, pues al apereibir de lejos la bandera tricolor q. flotaba en su altísima cúspide, el ilustre anciano hizo además de batir las palmas como aplaudiendo con entusiasmo el coronamiento de la obra.

Anteayer se celebraron las epequias que, como las de Victor Hugo, fueron costeadas por el Estado, y es inútil decir que al acto concurreo todo lo que París encierra de notable en las ciencias, en las artes y en la política. En una palabra: el entierro del ilustre Chevreul fue una verdadera apoteosis.

+ * +

La actividad q. reina en estos momentos en todas las secciones de la Exposición Universal es realmente extraordinaria, por no decir maravillosa; y nada tan interesante como ir a visitar los trabajos que con prodigiosa rapidez se están ejecutando simultáneamente en todas las secciones del campo de Marte, del muelle de Orsay y de la esplanada de los Invalidos.

Los expositores olvidan las agitaciones políticas que forman la nota culminante de este último periodo, están todos mano a la obra y preparan con ardor sus respectivas instalaciones.

Le quiere, en resumen, que todo esté terminado oportunamente, y que la inauguración anunciada solemnemente para el 6 de mayo no sea tan solo de carácter oficial sino formal y positiva bajo todos conceptos.

+ * +

La nota interesante de la semana en punto a operaciones financieras es la emisión de los bonos de la Exposición.

Trátase de 1.200,000 títulos de 25 francos cada uno reembolsables a igual valor en 75 años. A cada bono irán unidos 25 tickets de entrada de 1 franco a la Exposición. Así, todo suscriptor se encontrará instantáneamente reembolsado de sus 25 francos por un número igual de tickets y el bono no le costará nada. Pero no es esto todo: este último participará, además, durante la Exposición, de seis tirajes mensuales, de los cuales los cinco primeros comportarán lotes de 100.000 francos cada uno, y el último, el de 31 Octubre, un gran lote de 500.000 francos. Otros tirajes intermedios habrá en los diez años subsiguientes al de la Exposición. La totalidad de tirajes comprendiendo en junto 15.225 lotes por un valor de 4 millones de francos. Los bonos no premiados se irán amortizando por sorteos en los 64 años siguientes.

El negocio ha tenido un resultado asombroso, y por sí solo asegura el éxito financiero de la Exposición, que es cuanto hay que decir. — Arturo Vignardelli.

Alcance. — (Darin, 14) Puro espiritualmente nacido se precioso viaje Del emperador Guillermo a Bonn —
Toujours. — Bon est le vainqueur se reconstruit que el vultus Alfred. Hannid no se recibidos aun oficialmente, Desde q.
esta en el Trono a unigrama soberano. — Los circunloj protección atribuyen a esta vicia Del emperador una gran impu...